

Capítulo 140

A veces, el orgullo lo es todo (2)

Nam Soo-Ryun y Hyun Gong-Hwi estaban uno frente al otro en medio de los juncos cerca de la orilla del río, la tensión en el aire sofocaba incluso el viento.

Tras un breve momento evaluando a su oponente, Hyun Gong-Hwi rompió el silencio. «Siete Jóvenes Cielos», comenzó con un deje de desdén en su tono. «Siempre me ha parecido desagradable ese título. Nos agrupa como si fuéramos del mismo calibre, lo cual claramente no es el caso».

"Nunca lo había pensado mucho hasta ahora, pero estar agrupado con alguien como el señor Hyun se siente bastante desagradable", respondió Nam Soo-Ryun con frialdad.

Una sonrisa irónica se dibujó en los labios de Hyun Gong-Hwi. "Bueno, al menos estamos de acuerdo en algo... *en nuestra mutua antipatía*".

Tan pronto como Hyun Gong-Hwi terminó su frase, una intención asesina desenfrenada surgió naturalmente de su ser.

Por primera vez, la inquietud brilló en los ojos de Nam Soo-Ryun. Fue entonces cuando comprendió que su adversario era uno de los estimados Siete Jóvenes Cielos, conocido por ser el mejor joven artista marcial de la Facción Ortodoxa. Su habilidad no era poca cosa.

El aura malévola de Hyun Gong-Hwi se expandió, aumentando su intensidad a cada instante. Esto se debía al Arte Divino de la Luz del Sur (南明神功), que poseía la asombrosa capacidad de amplificar las intenciones asesinas y ejercer una inmensa presión sobre los oponentes.

Nam Soo-Ryun apretó con más fuerza su espada mientras preparaba su propia arte marcial, la Espada del Buda de los Mil Brazos (千手如來劍). Legado de la Secta del Monte Mu, esta técnica mística estaba imbuida de la esencia del exorcismo y solo se transmitía a cada líder de secta y a su sucesor elegido.

De inmediato, un qi puro inundó a Nam Soo-Ryun, transformando su aura. Si antes emanaba serenidad, ahora la reemplazaba una actitud gélida; su presencia era tan afilada e inflexible como el filo de una espada afilada.

Así que, después de todo, no es solo pura palabrería. El corazón de Hyun Gong-Hwi se aceleró con anticipación, una sensación olvidada hacía mucho tiempo, pero que ahora lo agitaba.

¡MIERDA!



Con un movimiento rápido, Nam Soo-Ryun desenvainó su espada, emitiendo una ola de qi que erizó la piel de Hyun Gong-Hwi.

Sin inmutarse, él también sacó con confianza su espada de dientes dentados, con una sonrisa burlona dibujándose en sus labios.

Por un rato, permanecieron inmóviles, enfrascados en un intercambio silencioso y tácito. Un sinfín de intenciones se transmitían entre ellos, transmitidas mediante gestos sutiles, el ritmo de su respiración y la tensión de sus músculos.

Entonces, como si estuvieran unidos por un pacto tácito, se movieron como uno solo.

Nam Soo-Ryun desató la Red Celestial (天羅織網), la piedra angular de la Espada del Buda de los Mil Brazos, con precisión fluida.

¡SWOOSH!

Su espada se precipitó hacia la frente de Hyun Gong-Hwi como un meteoro. Sin embargo, antes de que pudiera alcanzar su objetivo, Hyun Gong-Hwi desapareció, convirtiéndose en un mero borrón, solo para reaparecer detrás de Nam Soo-Ryun.

Fue la técnica de arte de movimiento autodidacta de Hyun Gong-Hwi, los Pasos de Tierra, la que rivalizó con los famosos Pasos del Rey de la Sabiduría Inamovible (不動明王步) de la fama de Shaolin.

Con la gracia de una cuerda de arco, el cuerpo de Nam Soo-Ryun se dobló hacia atrás y su espada dibujó un arco mortal a su paso.

¡CLANK!

El choque del acero reverberó en el aire, y las chispas cayeron como fuegos artificiales cuando las espadas de los dos artistas marciales chocaron en un choque atronador. En ese único intercambio, evaluaron la destreza del otro, reconociendo cada uno la formidable habilidad del otro.

¡Jajaja! ¡Espléndido! Hyun Gong-Hwi estalló en carcajadas mientras su espada de dientes dentados se abalanzaba sobre Nam Soo-Ryun en una ráfaga de golpes similar al ataque de un lobo.

Impertérrita, aguantaba cada golpe con una serenidad inquebrantable. La fluidez de sus movimientos, acentuada por el ondear de su túnica, recordaba a la de un hada divina de elegancia insuperable.

Kwan San-Cheol, de los Gemelos Monocromáticos, observaba el partido con el ceño ligeramente fruncido. "Aunque es miembro de los Siete Jóvenes Cielos, no pensé que fuera tan impresionante. La hemos subestimado".



Aunque se enorgullecía de sus habilidades en las artes marciales, reconocía su inferioridad ante Hyun Gong-Hwi. Este era un depredador supremo, una combinación perfecta de instinto primario y fuerza bruta.

Sin embargo, Nam Soo-Ryun ni siquiera se inmutó ante una criatura tan aterradora.

¡Maldición! —maldijo Kwan San-Woong en voz baja, con los puños apretados por la frustración. Su humillación era similar a la de su hermano gemelo.

El duelo entre Nam Soo-Ryun y Hyun Gong-Hwi se acercaba a su cenit. Una tempestad de espadas rasgó el aire, haciendo que los juncos cortados se arremolinaran como un diluvio invernal.

La ferocidad de Nam Soo-Ryun sorprendió a Hyun Gong-Hwi. Su manejo de la espada era implacable, cada corte y estocada se entrelazaban en una danza deslumbrante pero mortal. Ella era una auténtica rival, una enemiga a tener en cuenta. En cuanto él mostraba cualquier signo de debilidad, ella lanzaba un golpe letal como una serpiente a punto de abalanzarse.

En reconocimiento a su destreza, desenvainó una espada de media luna además de su espada dentada. La emoción de la batalla lo invadió, una excitación primitiva que solo se encontraba en el fragor de la batalla. En ese instante, todas las formalidades y convenciones se desvanecieron, dejando solo la cruda realidad de matar o morir.

A Hyun Gong-Hwi le encantaba la simplicidad del asunto.

"¡Jajaja!" Su risa resonó mientras cargaba contra Nam Soo-Ryun.

¡CLANG, CLANG, CLANG, CLANG!

Nam Soo-ryun respondió a su embestida con la misma fuerza. Sus manos se movían con una precisión sobrenatural, desviando y parando cada golpe de Hyun Gong-Hwi con facilidad.

Sin embargo, sabía que esto era solo la calma antes de la tormenta. El resultado del siguiente enfrentamiento sería el factor decisivo entre la victoria y la derrota, la vida y la muerte.

¡RUGIDOOOOO!

De repente, Hyun Gong-Hwi inhaló profundamente, provocando una explosión de qi. Habiendo previsto este momento, Nam Soo-Ryun canalizó su energía al máximo.

¡AAAA!

Una niebla carmesí rodeó su espada mientras se preparaba para desatar la técnica definitiva de la Espada del Buda de los Mil Brazos: la Lluvia de Meteoros de las Mil Espadas.

¡SWOOSH!



Con un movimiento rápido, Hyun Gong-Hwi levantó las manos, desenvainando telequinéticamente todas sus innumerables armas y levitándolas a su alrededor. Entonces, con un gesto, las armas se precipitaron hacia Nam Soo-Ryun; era la técnica del Disturbio de las Cien Armas del Arte Divino de la Luz del Sur.

¡DESTELLO!

El brillante choque de técnicas marciales desgarró el aire, cegando momentáneamente a los espectadores. Sin embargo, maestros de las artes internas como Jwa Moon-Ho y los Gemelos Monocromáticos recuperaron rápidamente la vista.

"¿Estamos en un punto muerto?" murmuró Jwa Moon-Ho con incredulidad.

Tanto Hyun Gong-Hwi como Nam Soo-Ryun resultaron gravemente heridos. Hyun Gong-Hwi tenía una herida abierta en el costado, mientras que el hombro de Nam Soo-Ryun estaba teñido de rojo por la sangre.

Aún así, sus miradas permanecieron fijas, la ardiente determinación ardía en sus ojos mientras ninguno pensaba en dar marcha atrás.

Jwa Moon-Ho frunció el ceño. Con su fuerza, sin duda la elegirán como líder de los Cazadores de Demonios. Eso no sirve de nada. La supervivencia de la Sociedad del Dragón Azur depende de controlar a los Cazadores de Demonios, y no podemos permitir que alguien como ella, que se opone a los ideales de nuestra sociedad, ocupe los puestos más altos.

Un destello de intención asesina brilló en sus ojos.

Al percibir la sutil hostilidad de Jwa Moon-Ho, los Gemelos Monocromáticos comprendieron de inmediato sus intenciones. Al fin y al cabo, sus intereses coincidían, aunque por razones diferentes. A diferencia de Jwa Moon-Ho, quien tenía una sólida presencia en la Sociedad del Dragón Azur, Nam Soo-Ryun era un verdadero obstáculo para ellos, quienes necesitaban destacar entre los futuros Cazadores de Demonios.

En su estado actual, podemos deshacernos de ella fácilmente. Si declaramos que murió durante un duelo, la Secta del Monte Mu tampoco podrá tomar medidas contra nosotros. El susurro del diablo resonó en sus oídos, reavivando la humillación por el rechazo y la destitución de Nam Soo-Ryun.

Habiendo tomado su decisión, los Gemelos Monocromáticos avanzaron silenciosamente hacia Nam Soo-Ryun, quien permaneció fijado en Hyun Gong-Hwi y no se dio cuenta de su acercamiento... cuando una figura vestida de color granate se interpuso en su camino.

Los rostros de los Gemelos Monocromáticos se agriaron. "¿Quiénes son ustedes?" "Lo que importa no es quién soy yo, sino qué pretendes", replicó Jin Mu-Won.

Por un momento, los gemelos quedaron atónitos ante la cruda revelación de Jin Mu-Won sobre sus vergonzosos pensamientos, pero su sorpresa rápidamente se convirtió en ira.



—¡Hazte a un lado o afronta las consecuencias! —gruñó Kwan San-Woong amenazante.

Sin embargo, Jin Mu-Won permaneció imperturbable y en cambio dirigió su mirada hacia Jwa Moon-Ho, el verdadero tomador de decisiones.

Para su asombro, Jwa Moon-Ho sintió una gran presión sobre él. ¿Quién es este tipo? Solo sé que es un conocido de Nam Soo-Ryun y que me incomoda. ¿Será alguien importante? ¿Cómo debería tratarlo...?

Mientras Jwa Moon-Ho pensaba, los Gemelos Monocromáticos se habían acercado a Jin Mu-Won.

... *Bueno, solo observaré cómo se desenvuelve contra los gemelos antes de hacer nada*, decidió. Independientemente de la identidad del hombre desconocido, los Gemelos Monocromáticos eran formidables. Serían suficientes para poner a prueba su temple.

Los gemelos se alzaban sobre Jin Mu-Won, tratando de intimidarlo con su tamaño y su aura amenazante, pero Jin Mu-Won permaneció imperturbable.

—¡Empezaré por corregir esa mirada grosera que tienes de nosotros! —bramó Kwan San-Cheol, con la ira alimentada por la indiferencia de Jin Mu-Won. Al mismo tiempo, su piel se oscureció.

Este oscurecimiento de la piel era característico de su Arte Corporal Cannon (擊砲真體功), uno de los diez mejores estilos de arte externo. A diferencia de las artes externas convencionales, con sus vulnerabilidades inherentes, el Arte Corporal Cannon ofrecía una resistencia incomparable, endureciendo su piel más que el hierro e impenetrable.

Confiados en su invencibilidad y su inminente victoria, los Gemelos Monocromáticos agitaron sus puños del tamaño de tapas de olla hacia Jin Mu-Won.

"¡Arrástrate de rodillas, maldito punk!"

Sin embargo, en lugar de la sensación esperada de sus puños golpeando la carne, todo lo que vieron fue un destello de luz brillante.

Y luego hubo sangre.

"¿Eh?"

Si ves esto ¡estás en el sitio equivocado!

